AÑO V—Número 1345 | BUENOS AIRES—Número suelto 5 centavos | JUÉVES 23 DE AGOSTO DE 1888

DIARIO DE LA TARDE
DIRECCION Y ADMINISTRACION
84—BOLIVAR—84
F. BENITO DE SURRA
ADMINISTRADOR
Los manuscritos no se devuelven
EDITOR RESPONSABLE—ANTONIO MORANCHEL

Sud-América

J. V. LALANNE
(DIRECTOR)
JOSÉ S. GIL
SECRETARIO DE REDACCION
SUSCRICION MENSUAL
Capital 1.50 | Exterior 1.70
AGENTES DE AVISOS EN EL ESTRANJERO
Amédée Prince et Cie.—Rue Lafayette 36—Paris
Vicente de Mestre y Amábile.—Tribune Building—New-York

LA BOLSA Y LOS NEGOCIOS

HORA OFICIAL

Primeros precios

Oro—Al contado 146.20, 30, 50.
Sábado 146.30.
Fin de mes 146.

LA BOLSA—Grande ha sido la actividad bursátil ayer, no solo en el oro sino tambien en los títulos de renta.

En metálico se negociaron 3434050 pesos.

Se ha producido en la plaza un movimiento ascendente debido á las reposiciones.

Los precios del metálico establecidos ayer son: Para hoy 146.10, para el 25 145 90, para fin de mes 145.60, para Setiembre 144, para Octubre 144.

Las operaciones en cédulas provinciales están representadas por un total de 690600 pesos.

La série M cotízase á 81,20, la L á 82,20, la K á 87 30, la J á 90 para hoy.

Si el alza del premio del oro se neutraliza no sufrirán mayor descenso los títulos de renta pero en caso contrario descenderán.

TALLERES Y ASTILLEROS DEL CHACO—Publicamos a circular que los señores A. Hamelle y P. E. Millot nos han dirijido sobre la empresa que piensan organizar.

Muy señor nuestro:

Es convencidos, que todo pensamiento progresista y utilitario encuentra éco y es acojido con jubileo por las personas bien dotadas, que hacemos un llamamiento á los favorecidos para que presten su concurso—firmándose como adherente; seguros de ser á V. útil con placer nos es honroso y grato poner á su conocimiento el objeto de la importante empresa que hemos ideado y estudiado en todos sus detalles, desde muchísimos años y que pensamos con su valiosa cooperacion fundar en esta ciudad, bajo la denominacion de «Talleres y Astilleros Reunidos del Chaco» (Resistencia) donde estarán establecidos.

Podemos asegurar á V. con datos irrefutables que no se puede mejor colocar los capitales y para tener una pequeña idea de lo que aseveramos, rogamos á V. se sirva leer el programa que acompaña esta y prestar su atencion á la lista de los importantes corralones y empresarios que se han firmados como adherentes, lo que es una garantía de la seriedad de la empresa que nos proponemos fundar por el medio mas práctico y expontáneo contando con el apoyo y union de todas las personas espertas y de capitales, formando una sociedad anónima por acciones de 100 pesos una, con un capital de seis á ocho millones de pesos m|n. para implantar los talleres á la misma altura sino mejor montados que los establecimientos similares de Europa ó Norte América que hoy nos venden productos de calidad inferir á las materias primas que poseemos superiores y con abundancia á las mismas importadas cuando nosotros debemos ser los exportadores en maderas por poseer la República mas de 6 á 7 mil leguas de selvas vírgenes explotables facilmente, creando los medios adecuados, en el Chaco, Misiones y Corrientes.

Para conseguir este ideal depende tan solo de los capitalistas y corraloneros uniéndose y suscribiéndose, aunque sea con una parte del capital, y el público ambicioso de colocar sus economías á buenos intereses y seguro, se suscribirá por lo que se le pide, porque tendrá la seguridad de ser bien representado por un directorio, compuesto de hombres competentes y ofreciendo garantias, como dirigidos los talleres por un consejo de administracion organizado por personas idóneas que harán fructificar los capitales, que darán dividendos relativamente fabulosos, porque podrá mas que doblarse el capital anualmente sin contar el aumento del valor de las propiedades que no bajará de un 20 0|0 anual, y que se habrán conseguido en concesion del Gobierno Nacional ó compradas á un precio ínfimo.

Las necesidades de la industria, el comercio, la edificacion y construccion en general han llegado á una necesidad tal de los talleres montados como los hemos ideado, que si no los fundáramos, bien pronto lo serian por otros empresarios con capitales extranjeros que monopolizarian las riquezas forestales, llevándose anualmente enormes beneficios al exterior, excluyéndose los mismos argentinos, que perderian la facilidad de ser socios fundadores y beneficiar de los derechos y prerogativas á ellos acordados y no tendrian como en esta la preponderancia.

Confiados que no escapará á su buen criterio los nobles móviles que nos animan como de todos los que han firmado, abrigamos la esperanza que nos hará V. el honor de coadyuvar con su poderoso apoyo á la realizacion de esta importante empresa.

Agradeciéndole anticipadamente nos suscribimos de V. afmos. S. S.—*A. Hamelle* y *P. E. Millot.*

El proyecto de Estatutos será sometido á la aprobacion de los sócios adherentes fundadores, en la primera reunion que tendrá lugar para nombrar el Directorio provisorio.

EL VALOR DE LOS CAMPOS—Don Lucio Alfonso ha vendido á una legua del pueblo del Pergamino un campo de 153 cuadras, al precio de 153.50 pesos m|n la cuadra.

Los compradores fueron los señores Lopez, Russo y Sanchez.

VENTAS DE TRIGOS—Continúa el movimiento en plaza en los negocios de trigos para el consumo interno.

En los depósitos se efectuaron transacciones de magnitud á precios en suba.

El señor Eduardo Cassey realizó un conjunto de 5000 bolsas de trigos del oeste al precio de 5.40 los cien kilos. El comprador es un molinero del Once.

El señor David Perazzo colocó unas 300 bolsas del producto cosechado en Pereira (Sud) al precio de 5.75 los 100 kilos, unas 500 bolsas tambien de Costa del Norte á 5.65.

Varios otros partidos del Oeste se colocaron entre 5.40 y 5.55.

Calculamos en unas 8000 bolsas las vendidas.

EFECTOS DE LA ÚLTIMA INUNDACION—En el partido de Pila, como nos lo anunció nuestro corresponsal de ese punto, han causado bastantes perjuicios la inundacion y el temporal de estos últimos dias.

Un vecino de aquel partido informa que en el establecimiento «La Larga» han perecido cerca de 300 animales vacunos, y un reducido número de ovejas.

En los establecimientos de «Hinojales», «Toldos» y la «Limpia» de la señora viuda de Anchorena han muerto como 250 vacas y algunas ovejas.

Como se vé, la hacienda vacuna es la que ha sufrido mas, y mayores hubieran sido las pérdidas, si la referida hacienda no se hubiese hallado en buen estado.

La misma persona informa que es muy grande la cantidad de agua que está entrando al partido.

EL GRAN IMPULSO DEL PAÍS—Las noticias que de algun tiempo á esta parte nos estan llegando de los grandes centros del capital, respecto del crédito argentino, no pueden ser mas halagadoras.

Es el efecto de la paz, asegurada de un modo sólido, que permite la espansion de la riqueza pública.

Lo bueno que nos han dado los gobiernos en los últimos años, es la confirmacion de la paz, á cuya sombra trabaja el jornalero, se desarrollan las industrias, y se muestran los capitales.

Nuestro suelo, ámpliamente dotado por la naturaleza de grandes elementos de riqueza, permanecia, puede decirse, ignorado de la Europa, de ese centro que como un luminar derrama su luz, esparce el movimiento y el progreso por todas partes.

Despertando la República á una vida de gran progreso, ha llamado la atencion de aquellos paises, donde abundan los habitantes y todos los elementos de esplotacion para el suelo y han empezado á afluir á nuestra tierra, no solo los inmigrantes que vienen á darnos una riqueza efectiva por la transformacion de los elementos naturales en productos negociables, sinó tambien los capitales, que encontrándose en Europa con colocaciones de poco rendimiento, buscan el mayor producto en paises no esplotados, siempre que haya seguridad, que haya paz sobretodo y garantias para la vida y la propiedad.

Pero, donde no se permite la resonancia que han tenido nuestros progresos en el viejo mundo, es en el crédito—el crédito que se ha levantado de una manera admirable: los últimos empréstitos y negociaciones así lo demuestran.

Con este poderoso concurso, es evidente que tenemos los medios de dar mucho mayor desarrollo á nuestras producciones.

Todavia no se han tratado algunos problemas sérios, que una vez abordados y resueltos, llevarian el pais á una altura no soñada en el órden económico.

Ya no podemos decir que faltan capitales, porque la Inglaterra, la Francia y la Alemania nos brindan con todo el dinero que necesitamos—Así como nos han suplido largamente para las obras de ferro-carriles, de puertos, etc. etc., nos prestarán igualmente su concurso para el desenvolvimiento industrial que debemos producir.

En primera línea, debemos tratar del fomento de nuestra industria ganadera, la que, juntamente con la agricultura, forma nuestra primer y principal riqueza.

Y la ganadería se halla actualmente en condiciones poco ventajosas, bajo el peso del valor considerable de los campos, que aumenta, como es consiguiente, el costo de produccion, y con un consumo limitado.

La proteccion á todo sistema de exportacion de carnes para el consumo de Europa, deberia llamar muy sériamente la atencion del Congreso Argentino. La carne, allá como aquí, es un artículo de inmenso consumo y de primera necesidad.

No hay mas que adoptar sistemas, no es forzoso sujetarse á un solo medio cuando puede haber varios que den el resultado.

Hasta ahora faltan capitales para este importante ramo, para la solucion de un problema de primer órden para la riqueza de nuestro suelo.

Otro ramo que de igual modo afecto grandemente al interés bien entendido de nuestro progreso económico, es la exportacion de ganado caballar, en condiciones propias para el consumo de los ejércitos Europeos.

Bien fácil seria efectuar la seleccion, y conseguir el resultado.

Se necesita la accion oficial, porque los particulares no se someten ó no quieren emplear sus capitales en estas evoluciones, relativamente lentas.

Con la accion oficial, con la proteccion del gobierno, con una ley sábia, que protegiese estas importantes industrias, no solo se enriqueceria el pais, sinó que aumentaria su prestigio económico en Europa de un modo considerable—y el oro vendria para pagar nuestros productos entonces, no prestado como ahora y de consiguiente el papel moneda se valorizaria hasta alcanzar la par.

LO QUE PRODUCE UNA VACA RAZA HOLSTEIN—Con justo título ha llamado la atencion en Inglaterra el resultado obtenido por los señores Smiths, Odovell y Lambi, con la vaca lechera «Clothilde», raza Holstein, del rebaño que aquellos posee en Siracusa (Nueva York).

Dicha vaca de seis años de edad, dió en leche; desde el 18 de Agosto de 1886 hasta el 17 de Agosto de 1887, la enorme cantidad de 26721 libras y 2 onzas. El premedio diario fué de 71 libra 4 3|4 onza, y el dia que mes 88 libras 4 onzas.

La alimentacion del animal consistió en salvado de trigo y harina de avena, á razon de 12 libras, término medio por dia, además de pasto y grano verde en el establo.

Durante el invierno, el alimento se aumentó á 18 libras diarias, y ademas heno seco, forrage de cereales á discrecion, y cuatro ó seis zanahorias por dia.

En la primavera, el alimento de grano se redujo á 12 libras diarias, con centeno verde, avena, trébol y timote.

Durante los meses de junio se le dió mayor abundancia de alimento fresco y comió poco grano: seis libras por dia.

La baca bebió toda el agua que quizo.

MERCADO 11 DE SETIEMBRE

Agosto 23

Entraron hoy á este mercado 142 Wagones cargados con los siguientes frutos:

1053 atados de cueros lanares 629 cueros vacunos 105 cueros de potros 54 atados de cueros de corderitos 22 cueros de becerros 10 boadalesas de grasa 2800 bolsas maiz desgranado 2110 bolsas de trigo 143 bolsas de semilla de nabo 220 bolsas de afrecho 84 bolsas desobada 376 bolsas de harina y 583 fardos de pasto.

Las operaciones realizadas hoy en nuestro mercado han sido de regular importancia.

Ventas verificadas por los vendedores Sres. Antonio Ojea Cerro Gonzales y Cia. Balleto Bidart y Cia. J. Elordi Pedro Pedro M. Cernadas y Cia. Eduardo Casey.

VENTAS DE HOY—Cueros lanares de estacion consumo 032 0,33 desechos 0, 22 0,23 de corderitos la dna. 1,05 y 110 potro cada una 2,00 vacuno de campo los 10 kilos 3.90 y 4.00 Cerda de potro 560. Maiz morocho 100 530 y 335. Amarillo 320 Trigo ce costado5,80 Pasto22. y 27.

MERCADO CONSTITUCION

Agosto 23

Entraron hoy á este mercado 121 Wagones cargados con los siguientes frutos.

VENTA DE HOY—Cueros lanares de estacion consumo—100 Sup. por E. Bonifabio 0,55 50 B. y Duranona 0.34 100 F. Beasley 0,20.

Cueros lanares de estacion desechos—60 des. sup. por E, Bonifacio 2.26 80 B, y Duranona 3025 50 E, y Beasley 020.

Cueros de corderoms—300 sup. por J. Ortsz 0,00 30 B, y Duranona 027.

Cueros vacunos de campos—120 sup. poo F. Beasley 4.25 150 J, Orriz 420 140 S, y Costa 4.15.

Cueros de potros—20 docenas sups. por Ayagaray y Cap' depont ps. 2.20 10 id id Salaverry y Costa id 2.15.

Cueros de becerros—50 cueros sups. por José de los Santos ps. 3,20; 30 id id Molieres y Marcoartá id 3,20.

Cueros de corderitos—400 docenas sups. por Julian Ortiz ps. 1,25; 200 id id Molieres y Marcoartá id 1,20.

Cerda de potro—330 kilos buena por José de los Santos ps. 6,50.

Cueros de nútria—300 buena por Molieres y Marcoartá ps. 0,6.

Vuelve la esterilidad

El público que lee diarios, que los toma todas las mañanas ó todas las tardes, los hojea, recorre lijeramente sus columnas, se sostiene en lo que le interesa preferentemente y despues de satisfecha su primera curiosidad, abandona la hoja á su suerte efímera, suele cometer una injusticia sin saberlo. No se da cuenta por lo comun de la suma enorme de trabajo que representa esa hoja suelta, de todos los afanes, los desvelos, las preocupaciones y la dedicacion tenaz que han sido necesarios para prepararla, condimentarla y servirla al consumidor.

Son sacrificios cruentos que son como la gloria ignorada de los hombres del oficio—y que no trascienden al público por su misma naturaleza. Solo el que ha estado alguna vez en la cocina de un diario sabe lo que cuesta á veces, cuánto esfuerzo inaudito, cuánto rebuscamiento de ideas y de palabras, cuánta cavilacion sin fruto, preceden al lanzamiento á la circulacion del diario. Es un monstruo que hay que alimentar diariamente con una cantidad dada de original, y no hay medio de eludir la obligacion; es preciso llenar las columnas á todo trance; es forzoso dar al público el material de lectura á que está habituado, y esta tarea es fatal, ineludible.

Hay, como en todas las cosas, sus épocas buenas y malas, la estacion de la abundancia y la de la escasez. En esta es cuando se conoce, por los entendidos, el valor intrínseco de un cocinero periodístico. No hay novedades de sensacion, no hay asuntos de importancia sobre el tapete, y sin embargo es preciso escribir, llenar la columna destinada á tal ó cual género de material.

Y el redactor es entonces, en estas ocasiones tristes, el desgraciado por escelencia, sobre todo en los órganos que han luchado por conquistarse un lugar en el escalafon de los órganos sérios. Ahí teneis forzado á pontificar por espacio de una columna ó columna y media. Sobre qué? Ese es el problema. Hojeados todos los diarios en busca del tema salvador, le veis colocarse delante de las carillas inmaculadas y acostar lenta, pesadamente un título cualquiera para borrarlo en seguida y sustituirlo sucesivamente por otro.

No hay asunto, el cerebro seco, esprimido, se resiste al alumbramiento, la pluma perezosa y como fatigada no corre con el brio y la ajilidad de los buenos dias. Todo alrededor del plumista desesperado, aletargado, cobra un tinte opaco, desteñido como de íntimo fastidio. Los diarios esparcidos, la mesa, la luz, los libros, parecen dilatarse y esfumarse en un prolongado bostezo.

Creeis que por eso se habrá de declarar vencido el redactor kilométrico? El oficio tiene sus recursos estremos, ha previsto estas circunstancias escepcionales, y tiene su pequeña lista de temas que vuelven eternamente á ser tratados en los dias nefastos de la escasez. El que pontifica en *La Nacion* falto de asunto, ha reabierto hoy el debate sobre la esterilidad del gobierno. La esterilidad la libertad y la Municipalidad forman la trinidad de la listita consabida. Los veis volver de tiempo en tiempo en las columna del diario serio, en la época dolorosa de seca periodística.

La esterilidad hacia tiempo que habia quedado relegada al olvido. Fué el tema predilecto en los primeros dias del gobierno actual y tuvo que abandonarse en presencia del catálogo abrumador que se hizo de las obras de la actual administracion con motivo de su primer aniversario.

La Municipalidad y la libertad han vuelto repetidas veces y volverán todavia, porque su naturaleza las hace aptas para mas estensa y frecuente esplotacion.

La esterilidad no es susceptible de ser esplotada de la misma manera. Tiene como gran enemiga á la estadística que no admite reflexiones en contra.

Es efectivamente estéril el gobierno actual? No hay que responderles. El tema forma parte de la trinidad de la época de lamentable escasez.

Luego, tened siempre por seguro y evidente que cuando un escritor os habla de la esterilidad agena es porque atraviesa por una situacion afligente de esterilidad propia.

Cuando se diserta sobre lo que losotros no hacen, es porque uno mismo no tiene otra cosa que hacer.

Daniel.

CARTA ABIERTA

Sobre la cuestion del dia

Señor
Juan V. Lalanne
Director de SUD-AMÉRICA
Presente.

Mi querido Lalanne:

Vd. no puede imaginar la satisfaccion, la alegria, el gozo que me produce el verlo entre el núcleo de hombres jóvenes ilustrados, que han emprendido decididamente la campaña que debe terminar con la liberacion de la conciencia humana en la República. Así placé estar al frente de un diario, y SUD-AMÉRICA, al entregarse de lleno á la lucha, no hace sino ilustrar su historia y conquistar para Vd. justos títulos á la consideracion de los hombres de pensamiento. Hace unos seis años, recuerdo que trabajábamos juntos en la redaccion de *El Diario*, y que á Vd. le parecian exageraciones y explosiones, mis augurios con respecto á la evolucion del pensamiento liberal en América. Vd. vé ahora que no me equivocaba tanto, pues el momento que atravesamos, es sin disputa, el mas importante que han visto hasta hoy estos pueblos, en lo que se refiere á independencia del espíritu. Es un incendio que principia, pero que ha de tomar vastas proporciones, y que probablemente durará años. ¡Cuánto desearia estar en la prensa de esa capital, donde el inmenso fermento de la civilizacion que avanza, abre campo ancho á todas las ideas, permitiendo luchar con éxito y hasta ser vencido con honor!

Pero sujeto á las necesidades ineludibles de la vida, trabajando por el progreso de La Plata, viéndola crecer á cada instante y levantarse de la nada para tomar su puesto entre las mas adelantadas ciudades argentinas, me veo alejado de los grandes movimientos que se operan en el cerebro de la nacion, y siento la nostalgia de la lucha, me parece que no voy á llegar á tiempo, y que cuando quede libre para unirme á la legion sagrada, Vv. habrán obtenido ya el triunfo.

Nosotros, desde nuestra provincia, estamos fatalmente condenados á seguir en rango secundario, las operaciones brillantes que lleve á cabo en la gran capital federal, el espíritu civilizador argentino; pero aunque sea de lejos, permítame que por carta, le esprese la simpatía con que sigo la marcha de esa juventud que representa SUD-AMÉRICA.

Vd. sabe muy bien que yo entiendo los diarios como elementos de combate en las luchas de las ideas, y que cuanto mas franca y lealmente los veo darse á combatir por ellas, sean buenas ó malas, mas llena el diario el ideal que de él me formo. Pero ahí viene la cuestion de los números, y los diarios que miran ante todo qué ideas son las que hacen aumentar la circulacion y los avisos, son naturalmente una barrera natural á todas las reformas atrevidas.

Se habla del *favor público* en un diario para espresar las ideas ó las palabras que él propaga, están tan de acuerdo con el público que lo toma, que éste le devuelve en produccion efectiva lo que á él le da en suaves adaptaciones y respetos de sus gustos y caprichos.

Es muy humano todo eso, y no nos debe sorprender el que, en general, los diarios no sirven para derramar grandes ó elevados pensamientos, pues apenas el público siente que las reformas que se le predican son demasiado violentas para su estómago, les retira su *favor*, y lo pasa á aquellos que halagan mas su vanidad.

Los que entienden, pues, que los diarios son *órganos de la opinion*, hacen diarios diferentes de los que entienden que ellos son órganos de la ciencia y del saber, para *ilustrar la opinion*. He observado que, en general, los periodistas jóvenes prefieren ese último punto de vista; y que los maduros ó viejos, prefieren el primero—y sospecho que alguna parte ha de tener en la determinacion de esa línea de conducta, ademas del carácter de cada cual, la esperiencia de los resultados financieros que produce cada una de esas direcciones.

Creo, pues, que cuando la inmensa mayoria de los diarios bonaerenses está en favor de las reformas que piden la incorporacion al sistema de contratos civiles, de ciertas prerogativas religiosas, es porque la opinion—este conjunto de vagas creencias anónimas—está preparada para el cambio. Aprecio de esa manera el fenómeno, guiándome por las indicaciones del termómetro financiero, que en muchos casos, estoy seguro, indica el camino á seguir.

No hay sino que hacer un recuento de las opiniones manifestadas por cada diario, y del entusiasmo mas ó menos grande con que las emite, para comprender que todos se dirijen á un público cuyos gustos han consultado poco á poco y que segun los paliativos ó las franquezas que con él usan, es el grado de confianza que tienen en su ilustracion.

Este recuento dará el siguiente resultado: los diarios de mayor circulacion, es decir, que gozan de mas *favor público*, son los mas parcos, en ponderar las necesidades de la reforma, y los que tratan el asunto con mayores miramientos.

Es que está pobre naturaleza humana, necesita *comer* para *pensar*; ella se compone de *cerebro* y de *estómago*, como los diarios se componen de *redactores* y de *administradores*.

Unos y otros saben que si piensan muy alto, comerán muy poco, y necesariamente tienen que restringir el impulso generoso de la idea á fin de conservarse para la lucha. Así va el cerebro ganando terreno sobre el estómago, hasta que el estado de la atmósfera permita la radiosa y completa expansion del pensamiento.

Es la misma historia del que tiene como escribir un libro, pero no como publicarlo; es preciso que se sujete primero á las necesidades á que está subordinado todo ser viviente; y si principia por atropellar esas consideraciones, si olvida las posiciones del enemigo, y se lanza á cuerpo gentil en la batalla, su valor resulta estéril y su pérdida misma no avanza los altos intereses que persigue.

No hay que hacer, pues, un cargo á los que así proceden; unos y otros sirven á la misma causa, y si se les pudiera libertar de las necesidades de la *administracion*, se veria salir de ellos, como una luz, el elemento intelectual puro.

Lo que nos debe halagar es el ver que todos están mas ó menos conformes en que los ciudadanos de la República Argentina tienen derecho á casarse ante la ley civil, convirtiendo en un contrato perfecto el lazo religioso con que hoy se unen, y dando al estado la intervencion predominante en tales ceremonias.

Es que á fuerza de tanto oir las voces débiles que, como gases incompresibles se escapaban de los resquicios de los artículos, se ha llegado á formar núcleos de opinion, que han ido engrosando y aumentando hasta convertirse en público simpático. La rábia envenenada con que *La Union* se defiende, es otro síntoma de la desesperante situacion que atraviesa la influencia del fraile en la República. Ese diario está como una fiera que no pretende escapar á la muerte, pero que está segura de aprovechar sus últimas fuerzas, en el cuerpo de los asaltantes.

Y este es el peligro que corre la idea liberal, destinada como chispa inmortal á encender las conciencias y producir una conflagracion social, pero cuyo viaje brillante á través de las almas puede ser detenido y entorpecido por la habilidad clerical. Predique á sus amigos que no vayan muy lejos; las batallas se suelen ganar con entusiasmos, pero las campañas solo se ganan con el valor y la prudencia. Es preciso que no queramos obtener todo en un dia. El divorcio, como concepcion, es mucho mas allá que la del matrimonio civil; empecemos por el principio y no arriesguemos lo que tenemos casi seguro, por conseguir todo de un golpe.

El matrimonio civil ha sido tratado y discutido largamente; todos están familiarizados con la idea, particularmente despues de esa gran conquista llamada registro civil, que hizo posible la existencia legal sin el bautismo religioso. Pero con el divorcio no sucede lo mismo; V. verá que la ley no pasará este año, porque necesita ser presentada, introducida y recomendada por la discusion y los hechos. Nosotros los que deseamos el triunfo de la absoluta libertad de cultos, no debemos apurarnos, porque con prudencia triunfaremos mas pronto.

Es preciso no olvidar que el fraile es una potencia, y que si la atacamos violentamente, vá á sublevar á las mujeres, las cuales, aquí en América, son las verdaderas reinas de la opinion en materia religiosa. Evitemos que el fraile divida la familia ó introduzca en ella un cisma y provoque una manifestacion de señoras, porque entonces nos derrota.

Procedamos por órden, y con calma. Primero de todo: asociemos las fuerzas reviviendo el *Club Liberal*; hé ahí una idea para SUD-AMÉRICA y para los hombres jóvenes que desean distinguirse en esta interesante lucha. No olvidemos que la Iglesia es legion, y que nos vencerá miéntras estemos aislados y trabajemos cada cual por su cuenta. Sin disciplina no hay triunfo posible.

El *Club Liberal* es una necesidad de estos momentos; VV. que pueden y que deben, fórmenlo en esa gran capital, que así sabremos al ménos cuantos somos, y podremos proseguir la lucha hasta obtener la abolicion del juramento religioso obligatorio, y la absoluta indiferencia del estado en materia de cultos y de preocupaciones.

Envíale, miéntras tanto, un apreton de manos, su amigo de siempre.

Cárlos Olivera.

NOTAS RISUEÑAS

En vano *La Union* le hizo colita y le echó un poco de agua bendita en los tramones para que criase corage.

En vano *El Nacional* quedó con las manos hechas una brasa de fuego haciéndole: chúmale!

En vano el público alegre y desocupado la empujó suavemente, *La Tribuna Lanar* se llamó á silencio, se tragó sus peinados y ganó el redil dispuesta á no medir mas sus armas con adversarios tan follonos como nosotros, que no la tomamos á lo sério, que no creemos en la excelencia de sus lanas y que á lo mejor empuñamos como supremo argumento un par de esquiladoras.

Poco aguante habia tenido el colega de los peinados.

En tratándose de riñas de beatas, es decir á simple lengua, tuvo un coraje casi portugués.

Pero cuando vió que se le iban al humo y que perdia lana sin tener antisárnico con que atender á sus peladuras, se empacó y se llamó á silencio, abandonando sus ideas divorcicivas y confesándose vencida.

Pobre la *Tribuna Lanar!*

En honor de la verdad es un colega á quien no queremos mal porque le debemos muchos ratos de buen humor y nos dolía tener que tramonearla así por un quítame allá esas lanas.

Mas vale así, colega, mas vale así, porque miembros de la sociedad protectora de animales, estamos impedidos de mortificar carneros.

✝

El hisopo de la *Union* se ha cernido de una manera formidable sobre las futuras leyes de divorcio y matrimonio civil.

La *Union* huele peligros por todas partes, grandes peligros para el haber del boliche de sacramentos, y pasa la voz de alarma á sus parciales con los siguientes proféticos desatinos:

«El horrible fantasma del divorcio no debe hacernos perder de vista el peligro real é inmediato del matrimonio civil.»

Peligro para quien?

Para la curia que pierde ipso facto el derecho de matrimonio y que no podrá espender mas dichos, ni dispensas, ni sacramentos de matrimonio.

Comprendemos que esto sea una broma para las estimables rentas de los que hacen negocio con los sacramentos, pero no vemos que este perjuicio pecuniario sea un peligro social.

Los novios podrán casarse con menos gastos y con menos trámites.

Los que no creen en paparruchas ni en simples papas no estarán obligados á hacer confesar en su nombre al changador de la esquina para evitarse una humillacion.

Y todo será cuestion de llenar sin plata las formalidades de la ley civil que no tiene estas prevaricaciones.

Dios prohibe que se casen los parientes consanguíneos, pero pagando la dispensa, se da licencia para hacer esto que Dios prohibe.

De donde resultarria que Dios habria legislado simple y esclusivamente para engrosar las entradas de la curia.

✝

Encuentra la *Union* que el proyecto del doctor Balestra sobre divorcio ha tenido el raro poder de hacernos andar desacordes con la *Tribuna Lanar* y agrega esta divertida aseveracion:

«Es raro que no se entiendan mejor sobre esta cuestion diarios que son de la misma comunion política, que visten una misma librea y tienen un mismo amo.»

El hecho mismo le está demostrando á la *Union* que dentro de las filas del gobierno cabe la independencia del carácter, que solo se pierde bajo el peso de una *teja* y bajo la pollerada librea de los que no tienen inconveniente en llamarse esclavos de Leon XIII, porque es un medio solamente de esclavizar tambien á Nuestra Señora de la Estrella.

A que la *Union* no se atreveria á disculpar jamás sus ideas en *La Voz de Federico*?

Esa es la esclavitud á que los somete su uniforme pollerudo, cuya arma divertida es el hisopo y la lengua.

Muy divertidos los maricones de la *Union*.

✝

Un desocupado prendió ayer un globito de goma en el tontillo de una mujer que pasaba por la calle Florida, lo que produjo gran algazara entre los piletes y los que no lo son.

Con este motivo el estimable Bartolito condena enérgicamente la broma, asegurando que no sabe qué clase de persona era la mujer englobada pero sea quien fuera ó lo que fuera, la cosa ha sido brutal.

Esta broma graciosa, añade Bartolito, puede dar lugar á otras que no lo sean tanto y que deben evitarse.»

Cuidado con incurrir en las grandes iras de Bartolito, señores desocupados juguetones!

Al ver el calor de la defensa, cualquiera pensaria que el englobado ha sido Bartolito.

Habria tenido que ver la cosa!

✝

Anuncia la *Nacion* que el 24 del corriente se dará principio en la Merced á una novena por San Ramon Nonato que es uno de los santos mas meritorios.

Esta personalidad de San Ramon Nonato se presta á las mas risueñas reflexiones. Como es que siendo nonato ha podido existir San Roman y hacer todas las cosas que se le atribuyen.

Santo ó no santo, para existir una persona, su primer acto deberá ser el nacer, sin el cual no puede haber nada posterior.

Cómo se esplica entonces que San Ramon no haya nacido nunca, y que se haya podido conservar nonato aún hasta el acto de la muerte y pasando por todas las evoluciones de la vida?

Es preciso confesar entonces el disparate.

O San Ramon nació y es mentira que haya sido nonato, ó si fué nonato realmente, es mentira que haya existido y hecho todo lo que de él nos cuentan.

Para salvar esta dificultad, haciendo aparecer á un nonato como nacido y evitar las maliciosas dudas, la Iglesia debia disimular la cosa buscando una palabra sinónima con qué apellidar á San Ramon, y llamarlo entonces San Ramon Bacaray.

Así la cosa no seria tan clara.

✝

Bartolito escribe una larga columna para despedir convenientemente á su colaborador don José Ceppi, álias Aníbal Latino y nos dice que á este ciudadano colaborador hay que juzgarlo por sus obras y no por sus palabras y añade:

«Comprendiéndolo así no le hemos preguntado lo que va á hacer á Europa: va á Europa mandado por la *Nacion*, al servicio de la *Nacion* y basta.»

En seguida y cuatro párrafos mas abajo, Bartolito agrega:

«Parte á Europa transido de dolor, por la pérdida de un hijo á quien idolatraba.»

En qué quedamos?

Vá á Europa mandado por *La Nacion*, ó á consecuencia de haber perdido un hijo?

Despues dá cuenta de que sus compañeros de trabajo, encabezados por don Bartolo, le habian regalado un reloj y certificado que dice:

«Usted es hijo de sus obras».

Vea Vd cualquiera hubiera pensado que el señor Ceppi era hijo de sus señores padres!

Que anomalía, ó mejor dicho que descendencia á la Bartola!

Lo malo es que el Sr. Ceppi ya se ha ido y no puede protestar de la cosa.

Cabrion.

DE MONTEVIDEO
(POR TELEGRAFO)

Agosto 23.

El veinteicinco del corriente tiene lugar la velada literario-musical en el colegio militar.

Santiago Sufern ha sido nombrado gerente de la compañía nacional de crédito y obros públicas.

Ayer de tarde partió un espreso para el Rio Negro llevando socorros y peones para quitar los estorbos que hay en el puente.

Sesenta ranchos arreados por las aguas se habian amontonado sobre las barandas del puente.

Se ha pronunciado una especie de desbande en la Junta. Casi todos los miembros de ella han renunciado.

Cardoso, el abogado, hace una publicacion contra Real, demostrando que este faltó al desafío concertado.

Los padrinos de Cardoso tratan de miserable cínico é indecente á Real por su conducta en el acta publicada.

Hoy se pasarán á las cámaras dos mensages referentes á contratacion del empréstito municipal y á dar facultades propias y administracion independiente á la junta. Canfield donó sus honorarios en el juicio Feim-*El Bien*, al hospital militar y asilo de inválidos.

Corresponsal.

NOTICIAS

Otro gran crímen—En La Plata no se hablaba ayer de otra cosa que de un hecho que á resultar cierto, está llamado á causar honda sensacion.

Las versiones hasta este momento son vagas y los comentarios son de tan diversa especie que con la mejor buena voluntad no podemos sinó hacernos éco del rumor con todas las reservas posibles.

Se trata de un crímen en que un sacerdote ha desempeñado el doble rol de culpable y víctima. Hay de por medio una mujer, y las personas que se dicen bien informadas aseguran que el marido de esa mujer ha puesto en su obra de justiciero un refinamiento de crueldad que trae á la memoria un suceso célebre en la historia de la pasion, en que tambien intervino un sacerdote si bien esa vez en calidad de justiciero.

El rumor que circula en La Plata y que ha llegado hasta Buenos Aires aumentado, como siempre sucede, por la distancia, es de una consistencia tal que, hasta se afirma haber tenido lugar en el cementerio de aquella capital una exhumacion destinada á guiar el brazo de la justicia.

Quisiéramos poder ser mas explícitos pero, francamente, la relacion de este horrible hecho nos llega envuelta en detalles tan crudos que aún cuando fueran confirmados en todas sus partes, no dejarian de tenernos perplejos.

Nos limitamos, pues á consignar el rumor, esperando que la justicia se encargue de aclarar las cosas.

El Ministro de Gobierno de Entre-Rios—En esta semana se hará cargo del Ministerio de Gobierno de Entre-Rios el Dr. Sabá Z. Hernandez, diputado nacional por la misma provincia.

Su renuncia ha sido presentada ya á la Secretaria de la Cámara y es probable que se acepte en la sesion de mañana.

El Dr. Hernandez es bien conocido en el foro de su provincia y en la política general. Hombre de competencia incuestionable para el desempeño de tan elevado cargo, llevará á la administracion actual el contingente de su esperiencia y de su laboriosidad reconocidas.

Al llamarlé el gobernador Basavilbaso á compartir con él las tareas de gobierno, le ha dado una hermosa prueba de confianza en sus aptitudes personales.

Es sabido que la administracion actual de la progresista provincia se caracteriza por su iniciativa, por su laboriosidad y su honorabilidad, como lo prueban los diversos actos del gobierno de Basavilbaso, títulos suficientes para honrar á cualquier persona que sea llamada y ocupar un puesto en esa administracion.

Por eso, felicitamos al nuevo ministro de gobierno y al gobernador Basavilbaso por el provechoso acierto en la eleccion de su primer secretario.

Una entrevista con Castro Rodriguez—Ayer el diputado de la provincia señor Mendiburu y los señores Francisco Almiron, Lamela y Canaveri se trasladaron á la cárcel donde está encerrado Castro Rodriguez.

El objeto de la visita de esos caballeros era tener un momento de conversacion con el asesino de Olavarria y ver en qué estado de espíritu se encuentra ante la perspectiva que lo espera.

Encontraron á Castro Rodriguez en la enfermería donde habia solicitado pasar por no llenar su calabozo las condiciones de habitabilidad compatibles con su actual salud.

En efecto, el preso manifestó hallarse bajo el imperio de un mal crónico al corazon, que en estos últimos tiempos ha recrudecido notablemente bajo la influencia de las tremendas emociones que es innecesario enumerar.

Castro Rodriguez conserva sin embargo una actitud tranquila. Aun cuando dice no hacerse ilusiones respecto á la suerte final que le está reservada, se comprende que en sus adentros existe una esperanza que le dá ánimo y no le abandona.

Los visitantes le dirijieron una série de interro-

CAUSERIE

POR QUÉ..?

(AL DOCTOR DON CARLOS PELLEGRINI

Aquí, y en todas partes, lo mismo en los tiempos antiguos que en los modernos, el público ha sido, es y será muy curioso. Su curiosidad es sólo comparable á su credulidad; de manera que el número de impresiones que necesita engullir debe computarse, en gran parte, por la suma de mentiras que tiene que digerir. Y qué difícil digestion! Se digiere un *paté de foie gras* trufado, rancio ó mal hecho, en más ó menos tiempo, con más ó menos dificultad, con ó sin el auxilio médico. Uno mismo puede administrarse una buena dósis de magnesia fluida ó calcinada. Y en un santiamén quedase el estómago listo para volver á empezar, como si dijéramos, en hoja, á la manera de esas calderas abolladas que, frecuentemente, necesitan del *tachero*; y los refractarios contumaces, insistiendo en que no es cierto lo que decia Hanneman: *on ne meurt que de bétise.*

Pero cuánto tiempo, cuántas circunstancias, lecturas diversas, deposiciones de testigos oculares,—que suelen ser terribles,—se requieren para que caigamos en cuenta, ó de que nos hemos estado chupando el dedo, como vulgarmente se dice, ó, alzando la prima de la retórica, en el más craso error.

Ponga cada cual la mano sobre su conciencia, sea franco, y contéstese á sí mismo. Lo que yo sé decir es que un *florilegio*, selecto y escogido, de algunos de nuestros hombres eminentes, contando sus atracones, por olvido de que la gula es pecado,—ó lo que tanto vale respecto del alma, que las sospechas, los juicios temerarios y la falta de indulgencia perjudican enormemente á la conciencia,—seria un librito mucho más útil é instructivo que las obcenas *Confesiones* de Juan Jacobo Rousseau.

Me parece que estamos de acuerdo. Si no lo estamos, porque el interlocutor es muy jóven, lo estarémos cuando él, en vez de mirar la vida de abajo para arriba, la contemple desde la cúpide de la montaña, como yo,—como yo, que no obstante todo lo que sé, porque á fuerza de ver mucho todo lo he abreviado, todavia soy un nene para ciertas cosas.

No es que me falte malicia,—creo que me sobra, por mi desgracia. Es que mi conformacion cerebral es así. Estoy seguro de que si Pirovano hiciera mi análisis craneoscópico encontraria que, aunque tenga deprimida la circunspeccion, tengo algo desarrollada la idealidad.

Se dice que el hombre es doble.

Yo sostengo que es múltiple.

Y si no, por qué nos gobiernan tanto los mas mínimos accidentes y circunstancias?

Se esplica entonces perfectamente, al menos se explica para mí, la invencible aficion que, tiene *Monsieur Tout-le-mond*, como decian en tiempo de Voltaire,—esa hambre canina, esa sed de perro, por las anécdotas, las crónicas escandalosas, los *apuntes* en vida, para servir á la historia de nuestro tiempo, las *memorias de ultratumba*, todo aquello, en fin, que hace ver ó que permite escudriñar el corazon humano, en sus más recónditos misterios, ni más ni menos que como se veel dorado pececillo encerrado dentro de transparente redoma. Y es curioso que los hombres de pluma no exploten un poco más este recurso *hoy dia* (como dicen en América, no en España, donde tampoco dicen *desde ya* sino *desde luego*). Será por exceso de reserva ó de buena fé. Imagínense la avidez con que, seria acogida esta noticia: «Nuestro ex-lord mayor Torcuato de Alvear, comenzará en breves dias á publicar sus Memorias; Sarmiento, sus Confesiones; Vicente Fidel Lopez, sus Confidencias, y, por añadidura, don Bartolomé Mitre, sus «Aventuras». Esto, paralelamente con este otro aviso: «Ensayo histórico sobre la Guerra del Paraguay, por vuestro muy atento y seguro servidor». No me cabe la menor duda de que la afluencia de suscritores para lo primero seria infinitamente mayor, que para lo segundo. Y, si se pretende que la causa estaria en las diferencias entre los primeros y el último, dad vuelta por pasiva lo que digo por activa, y el argumento queda en pié: me leerian más á mí, que á todos ellos.

Esta filosofía, que yo profeso sobre el éxito del escándalo y sobre las creederas del lector, no se ha apoderado de mí, de improviso, así como suele dominarnos una teoría nueva, espuesta con talento, aunque sea falsa, por un espíritu atrevido. Nó; creo ante todo en la experiencia, y la objecion de que ella haya podido aprovecharme poco no es un argumento. Porque si bien la experiencia es madre de la ciencia, hay que tener en vista que el hombre es un animal persistente, gobernado por su temperamento,—que es su organismo, su ser,—en permanente palenginesia.

Que la multitud sea crédula hasta la insensatez, es una tésis que se puede sostener y probar por los milagros,—aunque á mí no sean ellos los que me lo hayan demostrado.

Oid, cómo fué que yo adquirí la evidencia moral, no de lo que dice Maquiavello, que *chi voglia ingannare trovera sempre chi si lascia ingannare*,—sino el convencimiento de que queriendo desengañar solemos producir efectos contrarios; de donde deduzco la sabiduría del proverbio árabe que *el silencio es oro y la palabra plata.*

No citaré ni la fecha precisamente, ni el diario, ni las circunstancias del momento, ni los infinitamente pequeños, el aire ambiente de la hora psicológica.

No me gusta remover pequeñeces y miserias. La vida es agria de suyo para que la estemos amargando diariamente con las reminiscencias de lo que nos pudo mortificar. Por eso no hay nada más dulce que el *dulce olvido.* Ay! á veces se me figura que el colmo de la felicidad consistiria en no tener memoria.

Tengo testigos abonados del caso á que me voy á referir,—caso que fué para mí una revelacion, como se habrá colegido ya,—y ya esto es algo en unos tiempos como los que alcanzamos.

¡Qué estraña cosa es la reputacion! Yo pensaba que el no haber hecho, intencional y directamente, daño á alma viviente, era una fuerza. No contaba con la malhadado doctrina del pecado original, ni habia tomado muy á lo serio, que digamos, aquello de que la calumnia es un vientecillo,—y me parecia que para su murmullo no habia desmentido mas concluyente que el de la ironía. Ilusion!

El caso es que yo era coronel entónces, que hacia poco tiempo que *El Mosquito* me habia hecho fusilar un caballo con todas las formalidades de ordenanza (ya nos divertiremos otra vez con este episodio, que es lo mejor quizá de mi vida, relatado, bien entendido, tal como el hecho pasó), y que caminaba por la calle de la Florida, con toda la solemnidad y contento del que va revestido de sus insignias militares, cuando á la altura de la joyería que está pasando la cigarreria «*Tu y Yo*» un vigilante, quitóme la vereda, con brusquedad, intencionalmente ó nó. (Me inclino á lo último, porque el agente de la fuerza pública era un infeliz, descendiente de Don Pelayo, me parece). Soy eléctrico en la accion; tomelo del cuello y lo puse de un empujon en medio de la calle. Tan violenta admonicion hízole echar mano al machete. Yo iba desarmado. No llevaba mas que un latiguito de damisela, por coquetería marcial. Pensar que no habia mas que dos cosas que hacer, atacar ó huir fué todo uno. Embestí y lo hice con tal acierto que, antes que el plebeyo instrumento estuviera fuera de la vaina, el insolente que osára faltarles al respeto á mis galones, habia recibido en ambos dos ojos, algo como una rociada de vitriolo.—que lo dejó ciego, mirando en torno aturdido, sin ver jota, en tanto que yo proseguia mi camino, como si nada hubiera pasado, y discurriendo que, como la leccion habia sido elocuente, allí terminaria el incidente.

Qué! por la mañana del nuevo dia, tomo un diario, y héte aquí que la verídica hoja referia el episodio *in extenso*, con pelos y señales: yo habia herido malamente nada menos que con arma contundente á un vigilante.

Ah! exclamé para mis adentros; sea todo por el amor de Dios! y salí, en direccion á la imprenta de *El Nacional*, cuyo director era, á la sazon, Eduardo Dimet.

Entro, saludo, me acomodo, escribo y pasóle las carillas que, como buen Director de diario, acepta graciosamente á título de espontáneo tributo.

Dimet, tiene la prudencia del elefante; es un hombre tranquilo y entendido. Tomó los originales y con aire aparente de darlos á la estampa, sin verlos, púsose á examinarlos. Llegaba yo á la puerta de calle, resonando aún esta frase mia «ahora vuelvo á corregir», cuando me alcanzaron estos ecos melifluos: «Coronel una palabra.»

Contramarché, insinuóme Dimet, con ese movimiento de la mano que parece atraer, porque describe como un gancho con los dedos, que entráramos en un retrete, conocido de todos los que frecuentan aquel templo de la publicidad, mas ó menos impostora, y mirándome, con una de las caras mas tiernas que jamás haya visto, díjome.

—Coronel ¿quiere V. hacerme el gusto de no publicar esto?

—No publicarlo! (Mi primera impresion fué la de todo autor:.... Pero si debe estar perfecto)!

—Sí, no publicarlo.

—Pero ¿y por qué?

—Coronel.... porque van á creer que es verdad! Gran altercado, observaciones van, observaciones vienen. Dimet implora, por fin, en nombre de estas tres razones irresistibles: el cariño, la amistad, la sinceridad.

Ah! no sé si fué por vanidad de plumista ó por qué pocas veces en mi vida, he experimentado una contrariedad mayor: me di por vencido, cedí.

Pero.... ¡qué era aquello? ¿qué monstruosidad era esa?

Yo decia *mutatis mutandi*: «Acabo de leer, en tal diario, la crónica de un hecho en el que, por las señas, uno de los actores soy yo. Está mas ó menos congruentemente condimentado. Falta, sin embargo, algo en extremo interesante. Es esto: que despues de darle el latigazo *ut supra* al vigilante, que yacia en tierra, por haberse resbalado, saqué del bolsillo un estuche de navajas de barba, que acababa de comprar en la tienda de Manigot, —con una de las cuales le corté las dos orejas al pobre diablo de préjimo, yéndome incontinenti al Café de Paris, donde las hice cocinar, *saltadas au vin de Champagne*, comiéndomelas despues con delicia como si fuera un antropófago de los mas golosos,—todo ello en medio de las mas horripilante sorpresa de los concurrentes, á los cuales Sempé, que, como buen francés, de nada se escandaliza, habíales dicho por lo bajo: ¿saben Vds. lo que está comiendo el Coronel Mansilla?

«¡Orejas de vigilante!»

Pues esta última parte era la que Dimet temia, que publicada, bajo mi firma, como ahora, fuera tragada por el lector, dejándole el mismo convencimiento que deja en la cabeza menos apta para recibir verdades, la enunciacion de un axioma, como por ejemplo, que dos cosas iguales á una tercera, son iguales entre sí.

Cuando yo estaba en mi casa, en esa hora de las reflexiones, pasando revista de lo bueno y de lo malo que habia hecho durante el dia, me dijo, con cierto despecho quizá por haberse *chingado* la lucubracion; «Dimet tiene me parece carradas de razones, él es Director de diario, y debe conocer al público mejor que yo...» y me dormí filosofando sobre el daño que debe hacernos en la vida la tentacion de ser espirituales, y sobre las preocupaciones, al través de cuyo prisma falaz juzgamos, por regla general, las acciones humanas.

❂

Querido doctor Pellegrini:

Desea Vd. saber *por qué* hice yo mi primer viaje. asunto baladí, convengo en ello, en tan temprana, edad, cuando viajar era un acontecimiento que llenaba de zozobra á la familia y al barrio, no habiendo entónces como no habia vapores rápidos, como ahora, sino buques de vela que empleaban cien dias, y á veces, muchos mas, en hacer no digo la travesía que yo hice de Buenos Aires á la India,—sino á Europa.

Mas esto va largo; se lo diré á Vd. el Juéves que viene. Pero desde ahora le anticipo que mi viaje no tuvo lugar por las causas que el público de entonces le atribuyó,—sino por motivos de otra trascendencia para mi destino. Porque yo tambien puedo decir, como cierto autor: que mi historia, debiendo comenzar por el hecho mas remoto que á mi memoria se presenta, comienza á la edad de 1. años; desde que en esa época, si es verdad que *vivere cogitare est*,—yo no vivia aún, vegetaba.

Ahora si mi buen padre, tan generoso y desprendido que no me puso tasa en los gastos, hizo bien ó mal, dada mi tradicion, en sacarme del terruño,—eso se deducirá de lo que tengo ya esbozado y que completaré, dándole todo el movimiento y colorido de un libro confidencial, si algun dia, mas ó menos cercano, me resuelvo á decirle á la escena en que Vd. y yo nos desenvolvemos, con suerte varia: «ya, para mí, es suficiente,—adios, diviértanse ustedes.»

Lucio V. Mansilla.